

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1993

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 93. III
Actividades de Urgencia. Informes y Memorias

© de la presente edición: CONSEJERÍA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'93.III.

FICHA CATALOGRÁFICA

Anuario Arqueológico de Andalucía 1993 / [Coordinación de la edición Dirección General de Bienes Culturales, Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico]. – [Sevilla]: Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Dirección General de Bienes Culturales, D.L. 1997. – 3v. : il. ; 30 cm. – ISBN 84-86944-14-7 (Obra completa)
Contiene: I. Sumario – II. Actividades sistemáticas – III. Actividades de urgencia.
1. Excavaciones arqueológicas-Andalucía-1993 I. Andalucía. Dirección General de Bienes Culturales. Consejería de Cultura. 902.03(460.35)“1993”

Coordinación: Dirección General de Bienes Culturales
Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico
C/. Levies, 17. Sevilla
Telf. 95-455 98 75. Fax: 95-455 98 65

Imprime: Egondi Artes Gráficas

ISBN: 84-86944-50-3 (Tomo III)
ISBN: 84-86944-14-7 (Obra completa).
Depósito Legal: SE-1929-97

AVANCE PRELIMINAR DE LA TERCERA FASE DE ACTUACIÓN REALIZADA EN EL AREA DE RESERVA ARQUEOLÓGICA DE LA CIUDAD HISPANORROMANA DE ORIPPO (DOS HERMANAS, SEVILLA). 1993.

JOSÉ MARTÍNEZ PEÑARROYA

El presente artículo constituye la síntesis del informe técnico presentado en la Delegación provincial de Cultura de la Junta de Andalucía en Octubre de 1993. Estos trabajos se enmarcan dentro de la III fase de actuación en la zona de reserva arqueológica de la ciudad hispanorromana de Oripo, situada en Dos Hermanas (Sevilla).

Esta intervención arqueológica se realizó durante los meses de Septiembre y Octubre de 1993, actuando sobre el resto de las áreas no liberadas en las campañas anteriores y consistió en la excavación manual y/o mecánica, delimitación y documentación detallada de las áreas identificadas en la campaña anterior, que básicamente consistían en las áreas 1, 2 y 3, respectivamente un testar cerámico, una estructura rectangular y los restos de muros e "*impluvium*", todos en la denominada zona 1. En la núm. 2 las labores se circunscribieron al área 4, restos de un horno cerámico y la denominada en la fase anterior como área 6, la necrópolis suoriental.

Las áreas más importantes, a juzgar por la conservación de sus estructuras y que en la campaña anterior fueron simplemente evaluadas, son las números 3, 4 y 6, de las que expondremos unas breves notas.

En líneas generales la Zona 1 presentó un registro arqueológico de menor entidad que la otra, aunque como veremos los restos de muros e *impluvium* (área 2 y 3) son de carácter bastante distinto a los de las dos áreas precedentes. En la primera de aquellas fue documentada en la fase anterior del 92, por un lado, una acumulación de fragmentos cerámicos, sin ningún tipo de estructura asociada, y por otro la aparición de unas líneas de cimentación en la parte sur del área que no definen ningún tipo de estructura y que se interrumpen antes de llegar a la zona del testar.

En cuanto a la segunda área estudiada durante la campaña anterior se documentó una estructura de planta cuadrangular. Los muros exhumados estaban realizados con materiales reaprovechados. En la presente fase de actuación se realizó una pequeña excavación en área, en la que localizamos una mancha de ceniza con materiales de construcción y restos de "*opus signinum*". Los materiales arqueológicos recuperados en el sondeo realizado en la estructura cuadrangular han sido muy escasos y en muy mal estado de conservación, de forma que ha sido muy difícil reconocer formas y cronologías. La estratigrafía se mostró uniforme en todo el sondeo, destacando la escasa potencia del muro, que contaba tan sólo con dos hiladas, compuestas de materiales cerámicos reaprovechados y piedra, dispuestas de forma oblicua, lo que confirma el carácter de cimiento atribuido a los restos de esta estructura. Su aparición aislada, sin que se haya podido establecer relación alguna con otras similares o con las ya conocidas (puesto que en la campaña anterior realizamos prospecciones en las inmediaciones para localizar restos asociados) nos confirman la idea que se trate de una estructura aislada, relacionada con usos agrícolas y ganaderos.

En el sondeo realizado en torno a la mancha citada líneas más arriba, se ha documentado la existencia de un derrumbe de tejas asociado a unos niveles de tapial. Estas aparecen muy fragmentadas pero de buena factura. Por otra parte la existencia de un canal de irrigación realizado, según testimonio de habitantes del lugar,

en los años cincuenta, y que se halla inmediato a este derrumbe, puede hacernos pensar en una disposición secundaria de los restos hallados. En superficie se pudo recuperar, junto a esta mancha, un fragmento de epígrafe funerario romano, hallazgo casual producido por el reaprovechamiento de un material pétreo del que la zona tanto adolece. Ello confirmaría el carácter posterior al mundo romano de estas estructuras y la atribución de esta escombrera de tapial y teja a depósitos posteriores.

El área 3 se caracteriza por la presencia de los restos de un aljibe de ladrillo, que ya fue detectado en la campaña anterior. Sus dimensiones son 3.10 m por 5.50 m. Un sondeo efectuado en su interior reveló la existencia de un revestimiento de *opus signinum* en las paredes y un fondo de *opus spicatum*. Su profundidad es de 1.50 m. Este aljibe se consideró un *impluvium* al documentar en dos de sus esquinas restos de sendas columnas de ladrillo formadas por grupos de cuatro cuartos de círculo lo que permite pensar que su perímetro estuviera cubierto. En la actual campaña procedimos al raspado mecánico del área inmediata al *impluvium* y a la excavación del mismo.

En el interior se documentaron grandes bloques de *opus signinum* y de argamasa que trababa abundante material cerámico de gran tamaño. Estos bloques aparecen inconexos y su disposición es desordenada, lo que nos hace pensar en un depósito realizado una vez que el *impluvium* había perdido su funcionalidad. En la excavación se descubre una escalera de acceso al interior de la estructura situada en la esquina SO. En el ángulo NO aparece un desagüe realizado en plomo que serviría para el vaciado de la piscina. Es muy posible que aún se mantenga parte de una canalización subterránea del mismo metal. La unión de las paredes con el suelo presenta una moldura de cuarto de bocel, para facilitar su limpieza e impedir las filtraciones de agua por la zona de contacto con el suelo. Esta moldura no aparece en los ángulos de las cuatro paredes.

El suelo de la estructura está realizada mediante la técnica conocida como "*opus spicatum*" y que consiste en la disposición de pequeños ladrillos (10 x 4 x 4 cm.) en forma de espina de pez. Realizamos un sondeo en el ángulo NO del *impluvium* aprovechando la existencia de los restos de una de las columnas documentadas en la campaña anterior. Este presentó en su extremo norte un derrumbe formado por una acumulación de fragmentos cerámicos, alguna piedra y bastante cal. Bajo este se documentó un pavimento idéntico al del fondo del *impluvium*. Junto al paramento exterior de la estructura, realizado también en *opus signinum* y rompiendo el pavimento de ladrillo, aparece una placa de mármol con una perforación circular que bien podría ser un desagüe, bien una toma de agua. Este se sitúa en la vertical del hallado en el fondo del *impluvium*. Este pavimento aparecido puede interpretarse como un área de circulación en torno a la piscina, que formaría un conjunto coherente con los restos de columnas y la propia calidad constructiva de la cisterna, formando un pequeño conjunto dedicado muy posiblemente a actividades recreativas. La presencia de la losa de mármol indica que en momentos posteriores a su creación se realizaron labores de mantenimiento o cambio de uso.

En el área circundante al *impluvium* se procedió al raspado mecánico de toda la superficie, dando como resultado la presencia

de restos de cal y de algún fragmento de ladrillo esporádico en la zona que no había sido explanada con anterioridad y por ello aparecen ahora derrumbes asociados a los restos de cimentaciones. En la zona este de la estructura se abrió un sondeo sobre una de las manchas de color blanco localizadas. Con ello se documentó la existencia de un restos de cimentación realizado con fragmentos de ladrillo y algunos restos cerámicos. Este fragmento de muro, que aparece rematado con dos ladrillos colocados a soga, nos hace pensar en la existencia de un hueco de circulación o puerta que se emplazaría en éste lugar. El resto del sondeo es un nivel uniforme de las mismas características de derrumbe anteriormente descritas, compuesto por restos de cal y escombros. En éste área contamos con la presencia del *impluvium*, al que resulta muy difícil poner en relación con el resto de las evidencias arqueológicas identificadas hasta ahora, salvo que estuviera en relación directa con el área urbana de *Orippa*, alejada de esta estructura más de 250 m. Los restos de cimentaciones detectados en ésta campaña y en la anterior, aparecen a una cota superior a la del *impluvium* y por su orientación y técnica constructiva (materiales reaprovechados) parece imposible asociarlos con el *impluvium*, sino situarlos dentro de la fase de abandono de *Orippa* y de reutilización de los restos de sus estructuras.

En el área núm. 4 documentamos la existencia de un horno, que fue localizado y parcialmente excavado en la campaña anterior. En la presente fase de intervención nuestro trabajo no se limitó solamente a la excavación de esta estructura sino también a su consolidación, la cual se fue realizando de forma paralela a la actuación arqueológica.

Las partes conservadas revelan una estructura de planta circular de 3.50 m. de diámetro, construido con fábrica de ladrillo y un revestimiento de arcilla tanto en el interior como en el exterior. La construcción es semisubterránea, de forma que la cámara de combustión se sitúa bajo la cota del nivel de circulación. La construcción del piso inferior se efectuó mediante la excavación de una fosa de cimentación, rellena con materiales arcillosos finos una vez construidos los muros del horno. El *praefurnium* se compone de un paramento simple de ladrillo recubierto por una capa de arcilla cruda en el exterior.

El interior de esta cámara describe un ambiente anular de 2 m de altura, cubierta por una bóveda de cañón, también de ladrillo. La bóveda descansa en el exterior sobre el muro de ladrillo, que a la altura del arranque de la bóveda adquiere la particularidad de componerse de un doble paramento recubierto, igualmente, al exterior de una capa de arcilla. En el interior la bóveda apoya en un pilar cilíndrico de ladrillo de 1,30 m. de diámetro. Las paredes, bóveda y pilar estaban recubiertos por una capa de arcilla de 1-2 cm. de espesor que quedó vitrificada por acción del calor de la cámara. El suelo de la misma se compone de un pavimento de arcilla endurecida y oscurecida por efecto del fuego. Los conductos que llevaban el calor hasta el laboratorio para la cocción de las piezas, perforan la bóveda y también el pilar central. En el sector oeste el paramento aparece interrumpido por lo que es la puerta de acceso a esta cámara, para la extracción de cenizas.

Respecto a la cámara de cocción no poseemos ninguna evidencia arqueológica más que algún ladrillo *in situ*, trabado con argamasa sobre el extradós de los arcos, en contacto con los conductos de aireación, que forman parte de la parrilla del laboratorio. Otro elemento sería el doble paramento anteriormente mencionado que nos inclina a pensar que existió por parte del constructor del horno una voluntad de hacer más sólido el muro, una vez que éste se hace visible al exterior. Además tenemos en la parte norte dos pequeños muretes de ladrillo, paralelos entre si y perpendiculares al paramento del horno, que parece ser el testimonio de un acceso a la cámara de combustión.

La excavación del *praefurnium* nos reveló una sucesión bastante uniforme de sedimentos que ocupaban su interior, en la que era

constante la presencia de restos de tejas y ladrillos prácticamente enteros. Es de destacar la presencia de una moneda republicana en los planos superiores. Esto no es muy significativo, ya que éstos planos se corresponden con los niveles más alterados, en los que se detecta la presencia de material cerámico atribuible a períodos posteriores al romano.

Al oeste del horno y el contacto directo con éste documentamos la existencia de una gran mancha de color gris que contiene gran cantidad de materiales muy diversos, desde sigillatas romanas y fragmentos de esculturas de mármol a restos cerámicos fechables en el siglo XIV. En los perfiles se constata la forma ataludada en profundidad de esta mancha. Debido a esto y a la zona en la que aparece, bien se puede deducir que en origen constituyera una fosa de circulación y de acceso a la puerta de carga del *praefurnium*, que en el momento de abandono de la estructura se haya colmatado.

Este horno presenta grandes similitudes con el excavado por Bendala y Pellicer en el extremo opuesto de *Orippa*. Es un tipo de horno bien conocido en el mundo romano y con abundantes precedentes en culturas anteriores. Según M. Bendala este tipo de estructura se sitúa en el siglo I d.C., en un momento en que las motivaciones socioeconómicas son importantes debido al enorme desarrollo de producción y la exportación que afectó a *Hispania* a partir de la *Pax Augusta*, fenómeno que en la Bética supuso una gran producción de los productos autóctonos como el aceite, el vino y el trigo.

En la presente fase de intervención, y cercano al horno, se limpió y topografió el aljibe nº 3 de las campañas realizadas durante la construcción del polígono. Se trata de una estructura cuadrangular de 4.00 por 3.50 m. y por 1.70 de profundidad. La razón estriba en que esta estructura es la única subsistente de aquellas campañas, y por tanto la única que se puede relacionar con las estructuras exhumadas por nosotros en la presente. Así mismo los restos del horno debe hallarse en relación con las estructuras excavadas en aquellas campañas. Se trataría de una instalación de tipo industrial posiblemente relacionada con la ciudad o con alguna villa inmediata no localizada. El hallazgo consistía en restos de un edificio, cuatro aljibes y un pequeño conjunto de tumbas. A la hora de establecer algún tipo de relación con estos hallazgos nos centramos en los restos de la edificación a la que se asocian dos de los aljibes. Es de destacar que junto a los restos de un pequeño lienzo de muro se un depósito de *dolia* en batería. El aljibe nº 3, comentado arriba aparece separado de estas construcciones unos 100 m. Junto a éste se documentó la presencia de un pozo. Se localizó la existencia de un cuarto aljibe bastante alejado del resto pero dentro de la denominada villa de las Moriscas. En esta zona todos los restos documentados son tardorromanos como indican no sólo las tumbas sino también la presencia de cerámicas claras. Para Fernández Gómez estas instalaciones se ven relacionadas con la obtención del aceite. Posiblemente el horno excavado por nosotros estuviera relacionado con esta explotación y fuera dedicado a la fabricación de ánforas para contener aceite.

Pasamos a describir someramente la última área excavada, la necrópolis, de la que ya en la campaña del 92 se excavaron un total de 8 incineraciones y una inhumación. La disparidad ofrecida por las tumbas en cuanto continentes y ajuares era tan grande y la distribución espacial tan anárquica, que vimos la necesidad de emprender nuevos trabajos en este área con el fin de llevar a cabo un estudio de las relaciones internas y externas del conjunto funerario.

En la presente campaña nuestro trabajo se ha centrado sobre una superficie de 6.000 m², dos veces más que la superficie excavada en 1992. Además del recinto funerario, la excavación de este área ha desvelado la presencia de dos derrumbes en su lado oeste, además de varios hallazgos aislados de material cerámico, hueso o metal en las inmediaciones del área de concentración de sepulturas.

Se han localizado una serie de incineraciones contenidas en vasijas cerámicas, como ya habíamos hecho en la campaña anterior, destacando asimismo la presencia de dos tumbas de cubierta a doble vertiente y los restos de un mausoleo que, aunque ya había sido localizado en el pasado año, pudo ser excavado en la presente. Las dos sepulturas con cubierta a doble vertiente se hallaban contiguas y presentaban ajuares compuestos por espejos y agujas de bronce, además de unguentarios de vidrio. Es notable que observar una de estas sepulturas había desplazado una incineración anterior, por lo que podemos establecer una estratigrafía vertical de estos enterramientos.

La otra estructura relevante documentada ha sido el ya mencionado mausoleo. De no excesivo tamaño y de forma rectangular presentaba los restos de cimentación de un muro realizado con fragmentos cerámicos, como la mayoría de los recuperados en *Orippe*, y otro resto de cimentación más estrecho y situado al oeste del mausoleo y paralelo al mismo, a escasa distancia, lo que podría hacernos pensar en una simple tapia delimitadora del conjunto.

Ya en el interior se observa la existencia de una tumba de cubierta de doble vertiente, de gran tamaño y situada en el lado oeste de la estructura, mientras permanecía vacía la otra mitad, como a la espera de un morador que nunca llegó. Sobre esta sepultura se hallaron los restos de una incineración que tenía un unguentario de vidrio como ajuar. En el interior de la sepultura de doble vertiente se recuperó un espejo de bronce de gran tamaño, así como fragmentos de unguentarios de vidrio. También se hallaron numerosas cenizas y fragmentos de madera quemada correspondientes a la pira funeraria.

Con la documentación de estas sepulturas damos por finalizada la excavación de esta necrópolis, ya que pensamos que ha sido delimitada en su totalidad y recuperadas sus restos de enterramientos. Hemos de observar la disposición longitudinal de las estructuras, al parecer situada al margen de un camino orientado hacia la ciudad de *Orippe*.

Tras ambas campañas podemos establecer la siguiente tipología de enterramientos.

Mausoleos:

I. Mausoleo cuadrangular del que sólo quedan los cimientos, contruidos con restos de materiales cerámicos, realizado para albergar, al menos, una sepultura en su interior, ya que la tumba excavada se encuentra ubicada en una de sus mitades, hallándose la otra vacía, lo que nos induce a pensar que este espacio sin ocupar estuviera destinado quizá a otra sepultura, quizá a un depósito de ajuares que nunca tuvieron lugar.

Incineraciones:

I. Tumbas con cubierta a doble vertiente.

II. Tumbas señaladas en superficie por una acumulación de teja que sirven para acoger en su interior una urna de vidrio o cerámica.

III. Urnas depositadas en la tierra.

IV. Depósitos de cenizas en fosa.

V. Depósitos de ceniza sobre teja.

VI. Depósitos de cenizas bajo teja.

Los únicos enterramientos en que no se han hallado materiales asociados son los tipos V y VI.

Inhumaciones:

I. Bajo cubierta de doble vertiente

Sólo documentamos una en la campaña anterior y se encuentra relativamente alejada del área de mayor concentración. No podemos precisar su cronología, pudiendo únicamente afirmar con seguridad que es posterior al abandono de esta pequeña necrópolis.

II. Bajo pequeña cubierta de tejas.

Se trata de un enterramiento infantil en que los huesos se presentan en forma de paquete. En este tipo de enterramiento no se ha encontrado asociado la existencia de ajuar.

Tras la excavación de la necrópolis lo primero que nos es evidente es la disposición longitudinal de los restos hallados, extendiéndose tanto al norte como al sur del mausoleo, dando la impresión de que las sepulturas se establecen a lo largo de un camino. En esta campaña es de destacar el hallazgo de las tres tumbas con cubierta de doble vertiente, con restos de incineraciones en su interior. Estas presentan las mismas características en cuanto son patentes las señales de fuego en su interior (así como restos de madera a medio consumir, y objetos de vidrio deteriorado o semifundido por efecto del calor). Al mismo tiempo, las dimensiones de estas tumbas son pequeñas y la potencia del nivel de cenizas y carbones es demasiado débil como para pensar que la cremación se halla podido efectuar *in situ*, lo que nos hace suponer que estas sepulturas son de segunda cremación.

La presencia de las urnas de vidrio y su tipología, el anillo de ámbar localizado en una de ellas, así como la tipología de los espejos encontrados en tres de las tumbas (dos de las de cubierta de doble vertiente y una de las urnas de cerámica), establecen una cronología general sobre la segunda mitad del siglo I d.C. Ello viene corroborado por la aparición de una moneda del emperador Vespasiano en una de las sepulturas de doble vertiente, lo que fecharía al menos dos de éstas en el último cuarto del siglo I, las cuales por su cercanía en el espacio y similitud en el ajuar parecen formar un conjunto familiar.

Concluimos aquí las principales conclusiones derivadas de la realización de la tercera fase de excavación sobre el área de reserva arqueológica de la ciudad hispanorromana de *Orippe*. Creemos que con ella hemos contribuido a la exacta delimitación del potencial arqueológico de este área, máxime cuando fue afectada por los trabajos de construcción del polígono industrial, donde se hallan inserta, además de haber tenido diversos usos a lo largo de este cuarto de siglo. No obstante creemos que trabajos como los aquí expuestos ayudaran en su día, esperemos no muy lejano, a establecer los inicios de la topografía y cronología de una ciudad, que no por mas olvidada en la actualidad, no menos importante en la Bética de los primeros siglos de nuestra era.

Bibliografía

BENDALA GALAN, M. y PELLICER CATALÁN, M.

"Nuevos hallazgos en el solar de la antigua *Orippe*. (Dos Hermanas, Sevilla)". *Habis*, 8. Sevilla, 1977. pp. 321-330

FERNANDEZ GÓMEZ, F. GUERRERO MISA, L.J. y VENTURA MARTINEZ, J.J. "Excavaciones en *Orippe* "Las Moriscas". (Dos Hermanas, Sevilla) ". *Noticario Arqueológico Hispánico*, 28. Madrid, 1986, pp. 2760.

MIRANDA ARIZ, J. y MARTINEZ PEÑARROYA, J.

"Memoria de la actuación realizada en la zona de interés arqueológico de *Orippe*, Polígono Industrial "Carretera de la Isla" (Dos Hermanas, Sevilla). Fase I, 1990". *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1990. III. Actividades de Urgencia. pp. 483-487. Sevilla 1990.